

# Los depósitos solutrenses de la cueva de la Riera (Asturias) Significación climática y cronológica

HENRI LAVILLE<sup>1</sup>

Los depósitos puestos al día por los nuevos trabajos de excavaciones que han sido practicados en la cueva de La Riera por G. A. Clark, L. G. Straus y M. González Morales desde 1976 se escalonan en un espesor cercano a los 2 metros. Están jalonados por una importante serie de niveles arqueológicos que pertenecen a las culturas solutrense, magdalenense, aziliense y asturiense.

Estos depósitos están compuestos, en esencia, por fragmentos de roca caliza, arenas, limos y arcillas y son testimonio de dos procesos principales de sedimentación, los cuales intervinieron alternativamente en la edificación del relleno a merced de las variaciones climáticas exteriores, la fragmentación del techo y de las paredes de la cueva por gelifración y el aluvión de sedimentos finos al reanudar el Karst su actividad, el cual prolonga en profundidad la cueva de la Riera.

Los resultados del estudio sedimentológico que hemos realizado en muestras tomadas en diferentes sectores de la cavidad nos permiten, ya desde ahora, dar un avance de una primera interpretación climática de los depósitos y, por comparación con los datos arqueológicos y radiométricos ya publicados (STRAUS, 1978; STRAUS y CLARK, 1978; STRAUS, BERNALDO DE QUIRÓS, CABRERA y CLARK, 1977, 1978; STRAUS, CLARK y GONZÁLEZ MORALES, 1978), proponer algunos elementos de discusión sobre su posición cronológica<sup>2</sup>. Limitaremos sin embargo nuestro estudio a las capas 1 a 17, que en su mayor parte contienen industrias Solutrenses, y a las capas 18-19 en las que aparecen las primeras industrias magdalenenses.

## SIGNIFICACIÓN CLIMÁTICA DE LOS DEPÓSITOS

1.º La capa 1 constituye el término más profundo del relleno conocido hasta hoy. Contiene una industria del *Paleolítico superior todavía indeterminada*. La asociación en este nivel de fragmentos de roca caliza redondeados y de arcilla limo-arcillosa de origen kárstico tiene la significación de *condiciones climáticas húmedas*.

2.º Tanto como la escasa superficie excavada en los depósitos correspondientes permite juzgar, la cima de la capa 1 tiene trazos de un proceso de erosión. Se trata probablemente del resultado de una reanudación de actividad kárstica más importante en el momento de *condiciones todavía más húmedas*.

3.º Las capas 2 y 3 a las que está asociada una industria *Solutrense con puntas de muesca* presentan características comunes e idénticas a las de la capa 1: fragmentos de roca caliza redondeados en matriz arcillo-limo-arenosa depositados por inundación. Aquí una vez más es preciso retener el *carácter húmedo* del clima contemporáneo.

4.º Las capas 4 a 8 contienen también una *industria Solutrense con puntas de muesca*. Forman un mismo conjunto sedimentario esencialmente compuesto por restos calizos de diámetro mediano, ligeramente redondeados, el sedimento intersticial contiene un componente carbonatado importante. En este contexto, dos niveles presentan características particulares: la capa 7, privada localmente de sedimento fino, y un fino nivel no numerado, localizado a trechos entre las capas 6 y 7 y encerrando una

<sup>1</sup> Institut du Quaternaire. Université de Bordeaux I. 33405 - TALENCE (France).

<sup>2</sup> Los trabajos de excavación y el análisis de los sedimentos han sido subvencionados por la National Science Foundation.

mayor cantidad de fragmentos calizos de pequeño diámetro. Se reconoce en estas características el resultado de un *episodio climático frío*, entrecortado sin embargo por ligeras oscilaciones más agradables y más húmedas.

5.º Las capas 9 a 15, a las que están asociadas igualmente *industrias Solutrenses*<sup>3</sup>, presentan características fundamentalmente diferentes. Los productos de gelifracción mucho más raros, de diámetro más reducido y de forma un poco más redondeada, están incorporados en un sedimento mucho más arcilloso depositado por inundación. Se trata en este caso del producto de un *clima más agradable y mucho más húmedo*.

6.º La capa 16, con *Solutrense*, encierra fragmentos de roca caliza mucho más toscos e, incluso, algunos bloques voluminosos. El sedimento fino está enriquecido de arenas calizas. En todo ello se puede ver el resultado de un *clima más frío y menos húmedo* que anteriormente.

7.º La capa 17 contiene aún *Solutrense* mientras que las capas 18 y 19 corresponden a las primeras *ocupaciones magdalenienses* de la cueva. Se nota, en estos depósitos, menor abundancia de fragmentos de roca caliza, en diámetro mucho más reducido y un mayor grado de desgaste de los elementos correspondientes. El sedimento fino forma una parte importante del material analizado; sus características granulométricas son significativas de procesos de inundación. Se trata en este caso del resultado de un episodio climático *más agradable y más húmedo*.

La capa 19, en la cual se percibe una acentuación de los procesos de gelifracción (productos de gelifracción más numerosos), presenta sin duda el detonante del episodio más frío al cual es atribuible la capa 20 que está superpuesta.

#### *Posición cronológica de los depósitos*

La comparación de los datos del análisis estratigráfico y sedimentológico con los del estudio arqueológico y radiométrico permite avanzar dos interpretaciones.

1.º Es posible, en un primer intento, confrontar la secuencia de los depósitos solutrenses de La

Riera con el cuadro climático y cronológico que hemos establecido para el mismo período en el S.W. de Francia (LAVILLE, 1975, 1977) e, incluso, con el sistema cronológico europeo tal como ha sido propuesto recientemente por Arl. LEROI-GOURHAN y J. RENAULT-MISKOVSKY (1977). Tal tentativa supone evidentemente la validez de las fechas C14 y, sin proceder a una lección «a priori», sólo hemos retenido aquí las fechas que están conformes con el orden estratigráfico de los depósitos.

Es así como el nivel 10 (19.820 ± 390 B.P.), sedimentado en condiciones relativamente agradables y húmedas, se situaría al principio del interestadio Würm III - Würm IV (Laugerie), interestadio al que pertenecían igualmente las capas 11 a 15. Las ligeras oscilaciones más húmedas, que hemos creído poder descubrir en ciertos niveles del conjunto de las capas 4 a 8 corresponderían entonces al período de inestabilidad climática que, sabemos, precedió a este interestadio en otras regiones.

La capa 16, que, a primera vista, es característica de un clima más frío y que está datada en 18.200 ± 610 B.P., se situaría en el episodio climático que vio las primeras ocupaciones magdalenienses en el suroeste de Francia: se trata de la fase Würm-Périgord I, contemporánea del Magdaleniense 0 en Laugerie-Haute Est (18.260 ± 360 B.P. Ly 972).

Las capas 17 (17.070 ± 230 B.P. y 16.900 ± 200 B.P.), 18 y 19 (16.420 ± 430 B.P.), contemporáneas de condiciones nuevamente más cálidas y más húmedas, caen perfectamente en los límites cronológicos de la fase templada «Würm IV - Périgord II» (o interestadio de Lascaux) datada alrededor de los 18.000 y 16.200 B.P.

Como se ve, existe en apoyo de esta primera interpretación sobre la cronología de los depósitos solutrenses de La Riera una sorprendente concordancia en la sucesión de los acontecimientos climáticos y en la cronología C14 a la vez, entre la secuencia de la Riera y la del Suroeste de Francia: todos los períodos de mejora climática para los que existen dataciones en la Riera caen en los límites cronológicos de episodios templados en Aquitania y es lo mismo para los episodios fríos.

Un cierto número de elementos tienden sin embargo a matizar esta primera interpretación. Se no-

<sup>3</sup> Las puntas de muesca, presentes aún en las capas 9 y 10, desaparecen a partir de la capa 11.

tará, en primer lugar, que si las manifestaciones episódicas de humedad que hemos puesto en evidencia en el conjunto de las capas 4 ( fechada en  $20.970 \pm 620$  B.P.) a 8 pueden ser consideradas como contemporáneas de la inestabilidad climática que precedió al interestadio Würm III-IV (Lauferie), el episodio de fuerte humedad, del que son testimonio la erosión —que intervino después de la sedimentación de la capa 1 y las características de las capas 2 y 3—, no encuentra equivalente cronológico en Aquitania. En efecto, no sabríamos asimilar a este episodio la fase «Würm III - Périgord III» (Tursac) que tuvo una duración aproximada de 24.000 a 23.000 B. P. Otro argumento iría al encuentro de esta interpretación, los depósitos de La Riera, que, en esta hipótesis, son atribuidos respectivamente al interestadio Würm III-IV y a las dos primeras fases climáticas del Würm IV, presentan características diferentes de las que en estudios recientes (1979, 1980), M. Hoyos ha puesto en evidencia en depósitos contemporáneos en las Cuevas de Cova Rosa y Las Caldas. En fin, último argumento que igualmente merece ser tomado en consideración: esta interpretación cronológica implicaría que, en España cantábrica, industrias solutrenses con puntas de muesca aparecieron antes y se desarrollaron durante el interestadio Würm III-IV, lo que estaría en completa oposición con lo que está admitido por la mayor parte de los autores (JORDÁ, 1977; CORCHÓN, 1981).

2.º Habida cuenta de estas consideraciones,

otra interpretación puede ser avanzada. Supone que la mayor parte de las fechas C14 recogidas en la interpretación son falsas, lo que es una posibilidad que, de entrada, no puede ser rechazada.

Así, sin prejuzgar la posición cronológica de la capa 1 (con industria indeterminada), sería posible ver en el hiatus que parece existir entre las capas 1 y 2 una manifestación local del interestadio Würm III-IV (Lauferie), la fuerte humedad de la que son testimonio las capas 2 y 3 que representan los últimos prolongamientos de este interestadio. Las capas 4 y 8 serían entonces contemporáneas del primer episodio del Würm IV. Esta interpretación colocaría globalmente al conjunto de las capas 9 a 19 en la segunda oscilación climática, con tendencia más templada y húmeda del Würm IV (interestadio de Lascaux), no debiendo entonces ser considerado más que como un fenómeno local el breve episodio frío que hemos creído reconocer en la capa 16. Esta segunda interpretación aportaría nuevos argumentos al esquema clásico referentes a la posición cronológica de las industrias solutrenses con puntas de muesca en Asturias y estaría, por lo demás, más conforme con la secuencia climática y cronológica del período correspondiente tal como se presenta en otras cavidades de la región cantábrica.

Ningún elemento decisivo nos permite actualmente pronunciarnos en favor de una u otra de estas dos interpretaciones que, de momento, sólo pueden ser tenidas en cuenta como base de discusión.

#### BIBLIOGRAFIA

- CORCHÓN, M. S. (1981): *Cueva de Las Caldas, San Juan de Priorio (Oviedo)*. «Excavaciones Arqueológicas en España», 268 p.
- HOYOS, M. (1979): *El karst de Asturias en el Pleistoceno superior y Holoceno: Estudio morfológico, sedimentológico y paleoclimatológico*. Tesis de Doctorado. Universidad Complutense de Madrid.
- (1981): *Estudio geológico y sedimentológico de la cueva de Las Caldas*, en M. S. CORCHÓN: *Cueva de Las Caldas, San Juan de Priorio (Oviedo)*. «Excavaciones en España», 1981, p. 10-56.
- JORDÁ, F. (1977): *Historia de Asturias, Prehistoria*. Ayalga Edit., Oviedo.
- LAVILLE, H. (1975): *Climatologie et chronologie du Paléolithique en Périgord: Etude sédimentologique de dépôts en grottes et sous abris*. «Etudes Quaternaires», n.º 4, Université de Provence, Marseille.
- (1977): *Chronostratigraphie des dépôts de la fin du Würm en Périgord*, en *La fin des Temps glaciaires en Europe*, «Colloque international CNRS», n.º 271, pp. 159-167.
- LEROI-GOURHAN, Ail. et RENAULT-MISKOVSKY, J. (1977): *La Paléontologie appliquée à l'archéologie: méthodes, limites et résultats*, en «Approche écologique de l'Homme fossile» (H. LAVILLE et J. RENAULT-MISKOVSKY, Ed.). «Supplément au Bull. Assoc. Franç. Et. Quat.», pp. 35-49.
- STRAUS, L. G. (1978): *Variabilité dans les industries solutréennes de l'Espagne cantabrique*. «Bull. Soc. Préhist. Franç.», T. 75/9, p. 276-280.
- STRAUS, L. G. et CLARK, K. A. (1978): *La Riera Paleoeological Project: Preliminary Report, 1977 excavations*. «Current Anthropology» 19, pp. 455-456.
- STRAUS, L. G.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; CABRERA, V. and CLARK, G. A. (1977): *New radiocarbon dates for the Spanish Solutrean*. «Antiquity», 51, p. 243.
- STRAUS, L. G.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; CABRERA, V. and CLARK, G. A. (1978): *Solutrean chronology and lithic variability in Vasco-Cantabrian Spain*. «Zephyrus», pp. 109-112.
- STRAUS, L. G.; CLARK, G. A. y GONZÁLEZ MORALES, M. (1978): *Cronología de las industrias del Würm tardío y del Holoceno temprano en Cantabria: contribuciones del Proyecto Paleológico de La Riera, en C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica*. (M. ALMAGRO-GORBEA, et M. FERNÁNDEZ MIRANDA, Eds.) Fundación Juan March, Madrid, pp. 37-43.